



COMISIÓN DE COMUNICACIÓN

Boletín mensual

Año 11 N° 6

Diciembre 2014

NAVIDAD EN MI TIERRA

EDITORIAL

Estamos en el Ciclo de la Navidad, insertados en el dinamismo renovador del Adviento. Los tiempos litúrgicos tienen sentido pleno únicamente si los vivimos y comprendemos desde la Persona Jesús, el Pregonero del Reino. El Boletín Electrónico "CONTACTO" de Diciembre lo hemos dedicado a ahondar en el Misterio del Pesebre de Belén.

En un primer aporte encontraremos a la Hna. Miriam Paredes que nos ofrece una hermosa reflexión sobre el Adviento, entendiéndolo como el tiempo más tierno y conmovedor del Año Litúrgico. ¡La Encarnación es el beso de ternura de Dios por la Humanidad y la Creación!

Luego, ofrecemos un breve aporte del P. José Luis Calvo, que desde su experiencia pastoral en el Valle de San Gabriel en VMT, nos comparte cuál es el Secreto de la Navidad, que -como podemos constatar- pasa desapercibido por nuestra cultura moderna. Redescubrir al Emmanuel significa proponer una Navidad alternativa a aquella Navidad que los medios nos proponen.

Finalmente, un nuevo aporte de la Hna. Miriam Paredes, esta vez nos ofrece una precisa reflexión de cómo entender la Navidad, de cómo -en medio de nuestros tiempos ocupados y acelerados- podemos aproximarnos al Misterio de Belén, el mismo que nos interpela e invita a re-comprender la fraternidad entre los seres humanos.

(P. Marco Agüero V.)



ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA, ¡TIEMPO DE LA TERNURA DE DIOS!

Con el inicio del tiempo de Adviento, la Iglesia empieza a girar en torno al Sol sin ocaso, que es Cristo Jesús, por lo cual, es importante conocer el significado de este tiempo litúrgico, para vivirlo con intensidad y sabiendo de la infinita Bondad que Dios desea derramar en este tiempo sobre cada uno de nosotros.



Mientras recorremos el camino del Adviento -preparándonos al Nacimiento de Cristo- resuena en nuestros corazones, el humilde Sí de María a la Voluntad de Dios; pero a la vez, resuena también la exhortación de Juan Bautista a la conversión del corazón. «Juan el Bautista y María son los dos grandes prototipos de la existencia propia del Adviento» (Benedicto XVI). La invitación de Juan es una invitación apremiante a abrir el corazón y acoger al Hijo de Dios que **viene a nosotros para manifestar la infinita ternura y misericordia de Dios.**

“Quien quiera ser cristiano debe ‘cambiar’ continuamente sus pensamientos. Nuestro punto de vista natural es, desde luego, querer afirmarnos siempre a nosotros mismos, pagar con la misma moneda, ponernos siempre en el centro. Quien quiera encontrar a Dios tiene que convertirse interiormente una y otra vez, caminar en la dirección opuesta”, nos advierte el Papa Benedicto XVI.

No podemos tomar la venida del Señor como algo que ya sabemos por costumbre, que está programado, medido y contado, y solo nos preocupa cómo será por fuera, o sea, la casa, los adornos navideños, la cena, los regalos, etc.; pero no cómo nos encuentre el Señor por dentro. Lamentablemente para muchos el tiempo de Adviento significa preparar algo externo, cosas que después no cambian ni llenan la vida. Papa Francisco, nos recuerda que “El tiempo de Adviento nos infunde esperanza, una esperanza que no defrauda. El Señor nunca falla”. No solo luces que pueden empañar y sofocar a la única Luz verdadera: ¡Cristo Jesús, el Dios con nosotros!

Podemos decir entonces, que el Adviento, es el **tiempo más tierno y conmovedor de todo el año litúrgico**, ¡el tiempo de la Misericordia de Dios!, ¡tiempo de la infinita ternura de Dios para con el hombre, su imagen y semejanza!



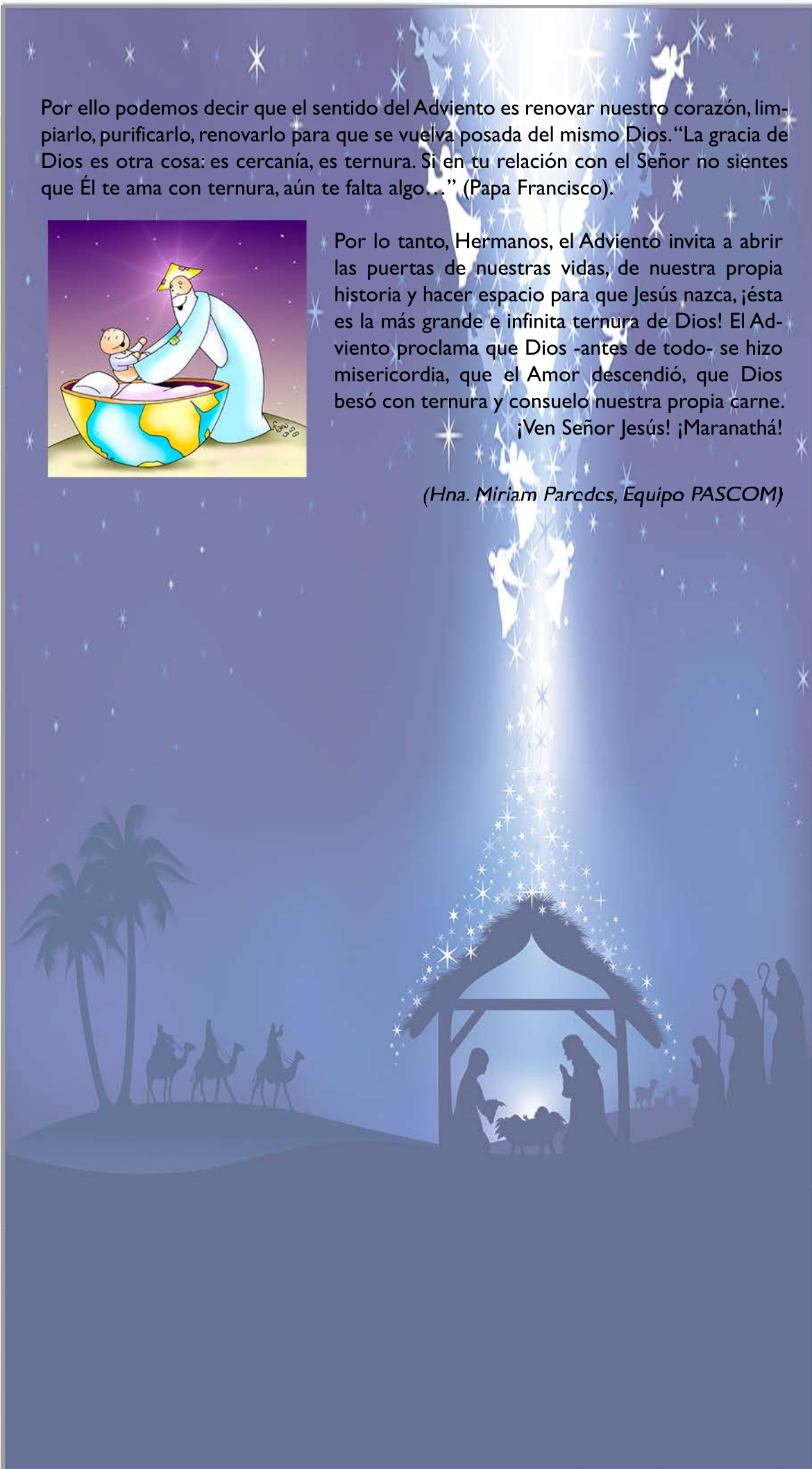
¿Cómo no conmovernos ante el Anuncio del Adviento, a saber quién es Dios y qué hace por nosotros? “Es tanta esta cercanía que Dios se presenta como una Mamá que dialoga con su Niño: una Mamá que canta la canción de cuna, hace la voz del Niño, se hace Pequeña como el Hijito y habla con el tono del Niño hasta el punto de parecer ridícula, lo acaricia, y lo acerca a ella. ¡Dios hace así!! La ternura de Dios está tan cerca de nosotros que se expresa con la ternura de una mamá” (Papa Francisco).

Por ello podemos decir que el sentido del Adviento es renovar nuestro corazón, limpiarlo, purificarlo, renovarlo para que se vuelva posada del mismo Dios. “La gracia de Dios es otra cosa: es cercanía, es ternura. Si en tu relación con el Señor no sientes que Él te ama con ternura, aún te falta algo...” (Papa Francisco).



Por lo tanto, Hermanos, el Adviento invita a abrir las puertas de nuestras vidas, de nuestra propia historia y hacer espacio para que Jesús nazca, ésta es la más grande e infinita ternura de Dios! El Adviento proclama que Dios -antes de todo- se hizo misericordia, que el Amor descendió, que Dios besó con ternura y consuelo nuestra propia carne.
¡Ven Señor Jesús! ¡Maranathá!

(Hna. Miriam Paredes, Equipo PASCOM)



EL SECRETO DE LA NAVIDAD: DIOS CON NOSOTROS

Un año más los adornos y luces de las calles y casas, la vorágine de la gente comprando, nos anuncian que la Navidad está cerca. Pero es necesario no dejarnos deslumbrar por estos signos externos que nos pueden impedir descubrir el secreto de la navidad: Dios con nosotros. Pero tener los ojos bien abiertos -y así descubrir y celebrar con gozo ese secreto- la Iglesia nos ofrece el tiempo de Adviento, tiempo de preparación del corazón, de esperanza, de vigilancia activa. Dios sigue viniendo a nosotros, pone su tienda entre nosotros, se encarna en los seres más biles e indefensos para manifestar la ternura y la misericordia de Dios.

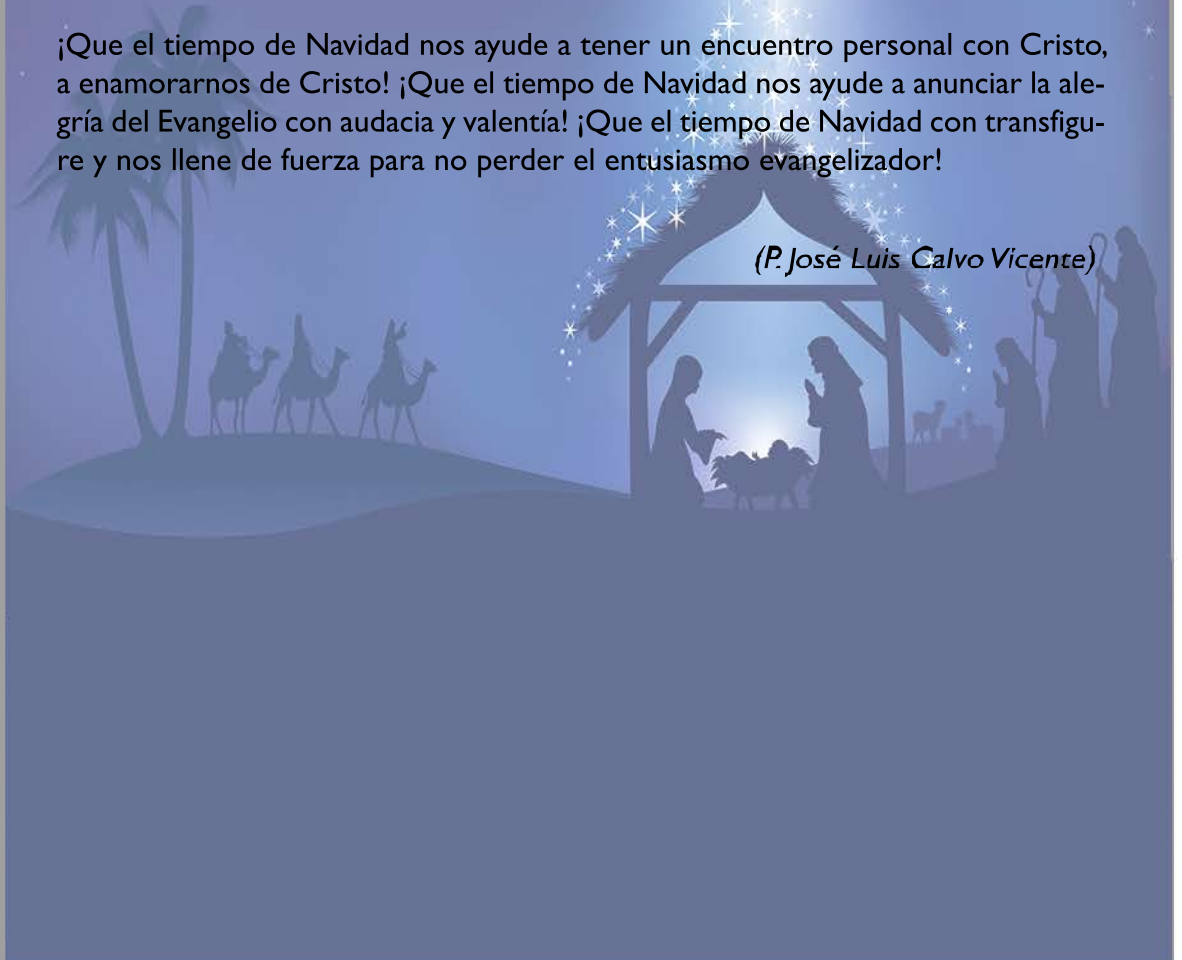
La alegría de la Buena Noticia por la llegada del Emmanuel, el Dios con nosotros, debe llenar el corazón y la vida entera de todos los feligreses. La Parroquia, insiste el Papa, tiene que estar en contacto con los hogares y con la vida del Pueblo para ser una Madre de puertas abiertas y de corazón abierto, que acoge a todos.



Pero además la Iglesia tiene que salir a la calle, a las periferias físicas (Asentamientos Humanos más alejados) y existenciales (pobreza, enfermedad, soledad, drogadicción) y ser para ellos, acogida y misericordia de Dios. Al salir corremos el peligro de accidentarnos, herirnos, mancharnos pero es preferible eso, nos dice el Papa, a una comunidad enferma que se cierra en sí misma

¡Que el tiempo de Navidad nos ayude a tener un encuentro personal con Cristo, a enamorarnos de Cristo! ¡Que el tiempo de Navidad nos ayude a anunciar la alegría del Evangelio con audacia y valentía! ¡Que el tiempo de Navidad con transfigure y nos llene de fuerza para no perder el entusiasmo evangelizador!

(P. José Luis Calvo Vicente)



NAVIDAD, MISTERIO QUE SOLO SE ENTIENDE DE RODILLAS

La Navidad, es una oportunidad para reflexionar sobre el grande Amor de Dios por la humanidad. ¡El amor eterno de Dios hecho nada por amor a la nada del hombre!

Hago memoria a las preguntas, que en el año 2012, el Papa Benedicto XVI invitó a responder y que son necesarias preguntarse siempre para volver a lo esencial de nosotros mismos: *“¿Qué pasaría si María y José llamaran a mi puerta. ¿Habría lugar para ellos? [...] ¿Tenemos un puesto para Dios cuando Él trata de entrar en nosotros? ¿Tenemos tiempo y espacio para Él? ¿No es precisamente a Dios mismo al que rechazamos? [...] ¿No tenemos tiempo para Dios! Cuanto más rápidamente nos movemos, cuanto más eficaces son los medios que nos permiten ahorrar tiempo, menos tiempo nos queda disponible. ¿Y Dios? Lo que se refiere a Él, nunca parece urgente. Nuestro tiempo ya está completamente ocupado”.*

El Infinito ha hecho lo imposible para entrar en mi corazón. Dios se ha hecho Niño, se ha hecho vulnerable a mi decisión. Sí, la Navidad es un misterio, ¡un misterio demasiado grande! Pero quizás también -a la vez- sea un ¡misterio demasiado sencillo!, pues Dios se ha hecho humilde, se ha hecho cercano, se ha hecho a la medida del más insignificante, de cada uno de nosotros



El Papa Francisco nos recuerda que *“quien estudia el misterio de Dios, que se ponga de rodillas, porque Dios se revela con mucho gusto a un corazón humilde”, de lo contrario, “no entenderán nada”.*

Un profesor de psicología les dio a sus estudiantes un examen de asociación de palabras. Les dijo que escribieran lo primero que les viniera a la mente tan pronto como él dijera cada palabra. Por ejemplo, si decía “conversación”, podían escribir “teléfono” o “diálogo”. ... Una de las palabras de ese día causó diversas reacciones y asociaciones sumamente interesantes. La palabra era “Navidad”.

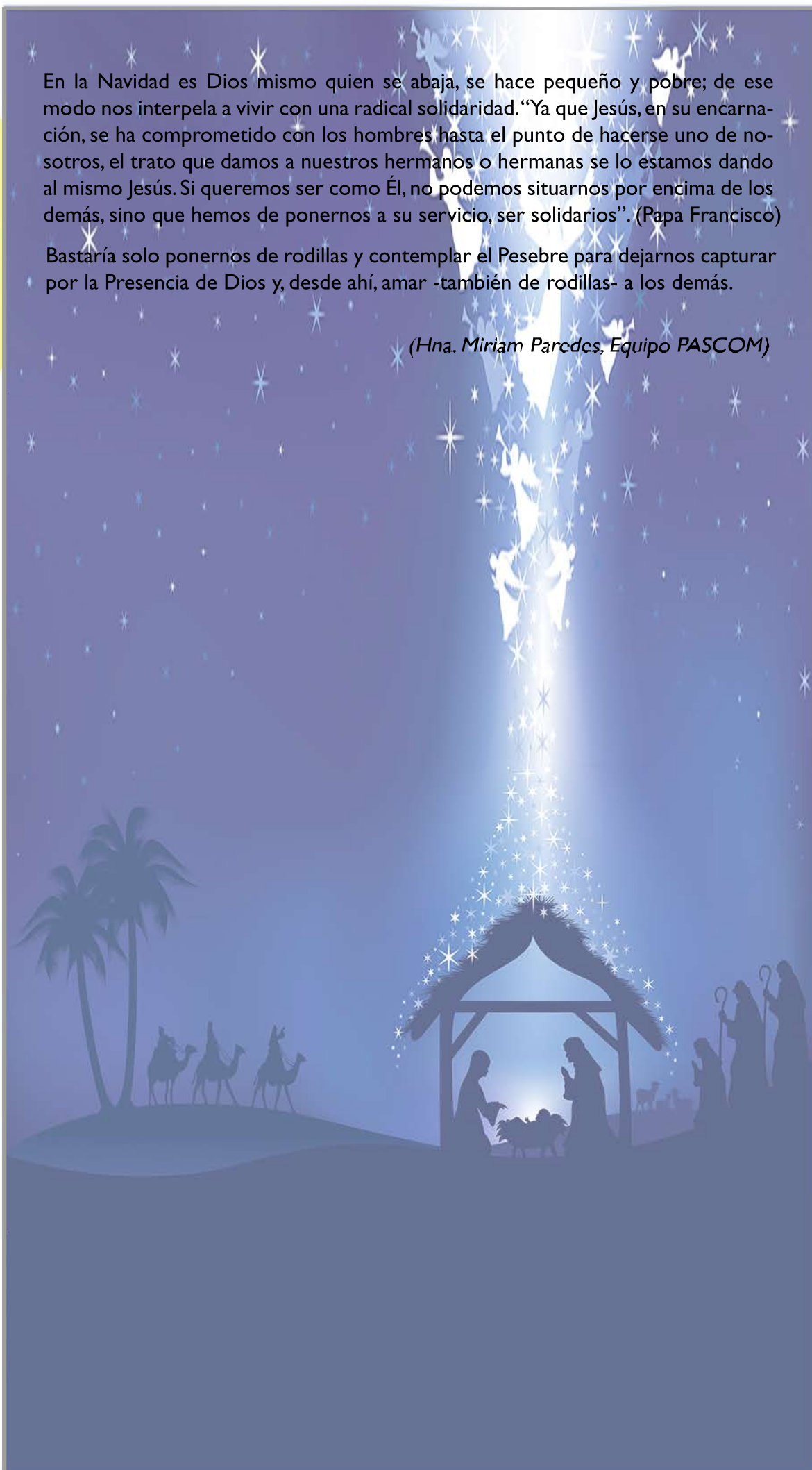
Estas fueron algunas de las palabras que asociaron con la Navidad: cohetes, fiesta, lechón asado, pavo, baile, licor, regalos, árbol y luces. Entre todas las asociaciones no hubo ninguna referencia a Jesucristo, ni siquiera a su nacimiento. Muy poco de lo que hacemos se asocia con lo espiritual. Muy pocas actividades tienen relación con lo divino. Muy pocos de nuestros pensamientos abordan lo religioso.

Hablamos con vehemencia en contra del materialismo. Nos sorprendemos cuando alguien afirma que es ateo. Nos enojamos cuando alguna persona ridiculiza las cosas religiosas. Sin embargo, guardamos muy poca relación con nuestra dimensión espiritual.

En la Navidad es Dios mismo quien se abaja, se hace pequeño y pobre; de ese modo nos interpela a vivir con una radical solidaridad. “Ya que Jesús, en su encarnación, se ha comprometido con los hombres hasta el punto de hacerse uno de nosotros, el trato que damos a nuestros hermanos o hermanas se lo estamos dando al mismo Jesús. Si queremos ser como Él, no podemos situarnos por encima de los demás, sino que hemos de ponernos a su servicio, ser solidarios”. (Papa Francisco)

Bastaría solo ponernos de rodillas y contemplar el Pesebre para dejarnos capturar por la Presencia de Dios y, desde ahí, amar -también de rodillas- a los demás.

(Hna. Miriam Parcdes, Equipo PASCOM)



SUMARIO



**Art N°1.- Adviento, tiempo de espera,
¡tiempo de la ternura de Dios!**

**Art N° 2.- El secreto de la navidad: Dios
con nosotros.**

**Art N° 3.- Navidad, misterio que solo se entiende de
rodillas.**



Pastoral de Comunicaciones - Diócesis de Lurín
Director: P. Marco Agüero Vidal, Edición: Keyla Arroyo
Redactores: Miriam Paredes - P. José Luis Calvo Vicente
Calle El Carmen Cdra. 2 S/N - Villa María del Triunfo, Lima - Perú
E-mail: avansurlurin@yahoo.es Web: <http://www.diocesisdelurin.org/>